



18

APPENDIX,
SEU AUCTIONARIUM
AL MANIFIESTO FORMADO A NOMBRE DE
D. FRANCISCO
ARIAS DE SAAVEDRA
ALVARADO REMIREZ DE ARELLANO Y NEVE,
MARQUES DE MOSCOSO,

SOBRE

LA SUCCESSION DE EL MAYORAZGO,
QUE FUNDÒ

MIGUEL DE NEVE,

A QUE ES OPOSITOR

DON JUAN NICOLAS
DE SAAVEDRA

VENEGAS DE QUEZADA Y VARGAS:



HISPALI:

In Typographia de los RECIENTES in vicò de Genova
Anno Domini. MDCCXLVI.

APRIL 1841

SEN. A. C. ...

DE ...

D. FRANCISCO

DE ...

ALVAREZ ...

SOBRE

SUCESION ...

MIGUEL ...

A ...

DON JUAN NICOLAS

DE ...

VENEZUELA ...

...

HISPA...

...

Anno Domini. MDCCXLVI

N. 1.



OVIDO EL MARQUES DE la gravedad del punto, que actualmente se controvierte, por ser sobre la sucesion de un Mayorazgo: si solicitò manifestar por escripto los fundamentos, que le pareció asistirle, para obtener en justicia, no excusa, por lo que su Avogado

oyò en Estrados al de D. Juan Nicolás de Saavedra, añadir, lo que le parece conveniente.

2. *Non enim erubescimus, si quid melius, etiam horum, que ipsi prius diximus, adinveniatur,* que dixo el Emperador Justiniano in *Authent. de Nuptiis*, haviendose procurado conservar en la memoria lo substancial de los discursos, y respuestas, que diò el Avogado de D. Juan Nicolás, haviendo visto, lo que por el Marqués se imprimiò.

3. Lo que parece ha hecho mas fuerza para el assumpto, es dificultar D. Juan Nicolás, y aun negar, que la posesion civil, y natural se le haya transmitido al Marqués, queriendo deducir de la fundacion del Mayorazgo, por contemplar condicionales todos los gravamenes de Apellido, y Armas, residencia, &c.

4. Procuròse desde el num. 10. del Manifesto hasta el 14. fundar la regla de ser modales todas las clausulas de los Mayorazgos, aunque fueren à condicionales, con las doctrinas, que se pusieron presentes.

5. Lo que contra esto se dixo en Estrados, fue deberse estar à lo expreso de la fundacion, que prevalece à qualquiera congetura, lo que se procurò fundar con algunas doctrinas, siendo una de ellas la de *Mieres de Major. part. 2. quest. 4. illat. 8. num. 29.* y la del Sr. Castill. en diferentes lugares.

6. Y ciertamente, que lo que estos dicen no comprueba el assumpto; antes si expressan, que, aunque el Fundador se explique con voces, que inclinen à modo, si su voluntad, fue, que antes de entrar en la posesion estè cumplido, serà condicional el gravamen; pero que si permitiò entrasse el Poscedor en la posesion, y estando en ella, previno se cum-
plic-

4.
plieffe, serà modal: y lo mismo quando huvieffe duda, de si era la voluntad se cumplieffe antes, ô despues de entrar en la possession el llamado, en cuyo caso se debe tener por modal, y no condicional.

7. Si este discurso, y reglas, que solo se pusieron en abstracto, como por preliminar, y que en la misma forma se sentò por el Avogado de D. Juan Nicolàs, se termina, à que aya diferencia de prevenirse la observancia del gravamen antes del ingreso de la possession, ô despues de estar en ella el Posseedor; entonces subsistirà la rèplica, quando la consideracion se ponga, no en lo que suenan las palabras de las clausulas; sino en qual fue la mente legitima del Fundador: que si quiso fuesse condicional su disposicion, importa nada, que las voces suenen à modal; y al contrario.

8. Siendo esto, lo que dicen los AA. registrados en los lugares, que se citaron; y no lo que quiso el Avogado de Don Juan Nicolàs, que, pretermittiendo la voluntad de los Fundadores, solo formò el discurso, ô rèplica, al mero sonido de las palabras, queriendo, que los AA. que citò, dixessen esto mismo, lo que no expresaron; sino lo contrario.

9. Queriendose contraher esta regla general à el caso presente, y haciendose cargo el Marquès de la clausula de la fundacion, sobre que si el Successor no cumplieffe los gravámenes, que se le imponian, se tuvieffe por preterido, por no intentar llamar à la sucesion, sino à aquellos, que precisamente los cumpliesen: y hecho cargo de ella desde el dicho n. 114. *inclusivè* de su Manifiesto, hasta el n. 121. *inclusivè*, con todo, lo que se tuvo por bastante para fundar el Derecho, se ocurriò por el Avogado de Don Juan Nicolàs à formar discurso.

10. Consistìo este, en que semejante clausula, por lo extenso de su expresion, causaba ser la disposicion puramente condicional, y absolutamente no modal, infringiendo de esto, que mal pudo haverse transmitido la possession civil, y natural de este Mayorazgo en el Marquès, quando de antecedente no tenia cumplidas las condiciones puestas, y que debian observar, los que solicitassen entrar en este Mayorazgo, para lo que citò el lugar del Sr. Molina, que se citò en el Impreso, y otros del Sr. Castillo, y Hermosilla, que solo se remiten al primero.

11. No parece es adecuado modo de responder, fixarse, en que la referida clausula ha de gobernar toda la disposicion, comprehendiendo todas las subseqüentes, sin admitir la diferencia, que se dió en el Manifiesto desde el num. 115. hasta el 121. *inclusivè*, que consistió, en que una cosa es semejante clausula puesta al principio de la disposicion, como sucedió en este caso; à ponerse, quando en clausula separada posterior se puso el gravamen, y en este sentido no están los AA. discordes, ni contraria à el Marquès la opinion del Sr. Molina *lib. 2. cap. 12. num. 18.*

12. Reconocida esta, lo que dice es: *Secundò limitatur, nisi Majoratus Institutor IN IPSO GRAVAMINE disponat, quòd si Successor illud non adimpleverit, censeatur non vocatus, seu preteritus, adjiciens, quòd non intendit vocare, nec vocat ad ejus Majoratus successione, nisi eos tantum, qui gravamina sibi injuncta præcisè adimpleverint.* En lo que sigue hasta el num. 23. fundando esta su opinion.

13. El Padre Luis de Molina *tract. 2. disp. 611.* mueve la misma question, con la distincion, de que *si Institutor Majoratus IN IPSA INSTITUTIONE dicat, quòd Successor, qui non impleverit; quòdvis ex gravaminibus impositis, aut aliquod, vel aliqua ex illis, censeatur non vocatus, aut preteritus, &c.* y haciendo cargo del lugar del Sr. Molin. lleva por fixa opinion, que semejante clausula *in ipsa institutione*, es modal, y no condicional.

14. Pero quando se puso en la clausula, en que está el gravamen, con viene con el Sr. Molina, en que entonces es condicional, ibi: *Illud addo in re, de qua disputamus, quando scilicet, ita imponitur MODUS, AUT GRAVAMEN, ut si non impleatur, aut ei contraveniatur, qui contravenerit, censeatur nunquam vocatus, eam dispositionem equipollere conditionali, ac proinde censeri, ac si à principio fuisset nulla.*

15. De forma, que consideradas estas dos opiniones, cada una en su caso, no están discordes, pues uno habla de la misma clausula, en que se puso el gravamen; y otro de quando se puso en la de institucion, ó llamamiento, de cuya diferencia no se hizo cargo el Avogado de D. Juan Nicolàs, como debiera, dando una solucion ineficaz, que consistió, en que la virtud de la clausula puesta en la institucion, como que fue general, se extiende à todas las subseqüentes; para

que citò otro lugar del mismo Sr. Molin. *lib. 3. cap. 5. num. 62.* y otros del Sr. Castillo *lib. 2. cap. 4. num. 10. y 23.* y en el *lib. 4. cap. 9. num. 38.*

16. Antes de hacernos cargo de ellos, se esfuerza mas esta diferencia, observando el modo, con que uno, y otro Author entran: el uno diciendo: *In ipso gravamine;* y el otro: *In ipsa institutione;* y la eficacia, que tienen estos adjetivos en la censura legal, ut notissimum est in Barbof. *de Dictionib. usu frequent. en la dicion 177.* desde el n. 3. que siempre persuaden restriccion al caso, de que se trata, como quando el Testador dice, que *ipse suos hæres* no enagene alguna alhaja, la qual podrá enagenar el heredero, ó herederos de este, aunque no el mismo gravado.

17. Con que haviendo en este caso dos clausulas, una, la primera, que se puso en la institucion; y otra, posterior, que habló del gravamen, si en cada una, signatè, hablaron los dichos dos AA. no hay reparo, en que el que habló en la del mismo gravamen, sea condicional; y la que habló en la institucion misma, sea modal.

18. Con esta inteligencia, que se tiene por la mas genuina, fue solo pretermission voluntaria en el Avogado de D. Juan Nicolàs, la que hizo del lugar de Lara *de Capellanis,* citado al *num. 121.* del Manifiesto: porque si lo mismo fuera la clausula puesta in dispositione, que la puesta en el gravamen, no la distinguiera, como las distingue el Author con palabras tan expresas como estas.

19. *Et tandem rejicitur conditio, quòd quis teneatur, habitare semper certo loco, Felin. cons. 22. num. 2. ubi addit maxime procedere, quando ponitur in dispositione, non in conditione, ex Bart. leg. Qui concubinam, §. Uxori, ff. de Leg. 3.* que no puede ser mas puntual para el assumpto presente, que prueba ser mas eficaz la clausula puesta en el gravamen, que si lo estuviera en la disposicion.

20. En estos terminos no son en contra de este discurso las opiniones de los AA. que por el Avogado de Don Juan Nicolàs se citaron; porque no està la duda por ahora en lo general, de que la clausula primera se extienda à las demàs; que no passa sin dificultad en el lugar, que citò del Sr. Castillo. *lib. 2. cap. 4.* no en el *num. 23.* que dixo; sino en el *126.* que puede verse, y à q̄ se refiere dicho Author en el *num. 23.*

21. Consiste en la inteligencia de ella, reducida á sí dicha clausula, como regla general, áya de producir la misma congetura de condicion, que si se pusiera en la clausula especial del gravamen, lo que no prueban los dichos AA. que se citaron de contrario; y si los que contiene el Manifiesto, sobre que puesta en institucion, no produce en las clausulas subliguientes la congetura, para que sean condicionales, sino modales: y puesta en la clausula del gravamen, se tiene por condicion.

22. De aqui se sigue, que, aunque sea cierta la regla, de que passe á las subliguientes clausulas lo dispuesto en la precedente, no se puede negar, que este tránsito ha de ser con sus qualidades: que si es modal, como puesta en la institucion, passará como tal; aunque puesta en el mismo gravamen, fuera condicional: con cuya inteligencia la damos á el Sr. Salg. en el lugar de *Supp. 2. cap. 3. o. §. 1. num. 5.* que se citó por dicho Avogado.

23. Quiso persuadirse, que por lo mismo, que el Fundador, en la clausula del gravamen mismo de residencia, previno, que el que no la tuviera en esta Ciudad, por el mismo caso perdiesse este Mayorazgo, y succediesse en él el siguiente en grado; como se expresó en el Manifiesto *num. 10.* era visto, que dicho gravamen era puramente condicional, para lo que citó á *Mieres de Major. 2. p. 4. lib. 8. num. 28.*

24. Visto con la reflexion conveniente, no se halla diga, lo que por el Avogado se expresó; porque claramente va hablando, que quando el gravamen es condicional, es lo mismo, que si no huviera llamamiento, si no se purificó la condicion; pero no dice, que semejante gravamen, como el de dicha clausula, sea, y se haga precisamente condicional, que es, lo que se necesitó probar; y así concluye *Mieres*, que *Maxime sibi locum vendicat, ubicumque gravamen, & conditio continet; quod si successores non servaverint conditiones, cadant, & amittant omne jus.*

25. Observase haver dicho en Estrados el Avogado de D. Juan Nicolás, que la clausula general tiene lugar, y remision precisa á las subseqüentes, y á las demás del testamento, á que se refiere, para que citó al Sr. Molina, y D. Castill. ya citados, con el fin de concluir, en que todas las demás clausulas se havian de observar como verdaderas condiciones,

segun lo prevenido en la general, en que afsi lo dispuso el Fundador, de qua meminimus à *num. 122.* del Manifiesto.

26. Pero al mismo tiempo se repara, en que teniendo presentes todos los fundamentos expuestos en el hasta el *num. 138.* inclusivè (aunque està equivocada la remision, que al 134. se hizo del *num. 119.* del Manifiesto, debiendo ser el 126.) se retractò de dicha proposicion, pues confesò, que, aunque la clausula general comprehenda las subsequentes, puede haver caso, en que afsi no se practique, y que este es, en el que en ellas aya contraria voluntad, à lo que previno en la clausula general.

27. De lo qual se deduce, que no es absolutamente cierta la regla, que propuso como tal, y para que citò dichos AA. lo que pudiera haver omitido tocar en abstracto, para confessar despues, que en el caso de este Pleyto ay gravamenes en clausulas subsequentes, que no hacen condicional la voluntad, sino modal, como abundantemente se probò en dicho Manifiesto en los numeros citados.

28. Pero ahora se añade, que en la misma clausula general se halla, que primero previene *succedan los llamados, posean, y disfruten* este Mayorazgo, que el que ayan de observar como condiciones, las que previno se guardassen, y consta al *num. 6.* del Manifiesto, en que se puso à la letra dicha clausula, y siendo esto, en lo que consiste la naturaleza del modo, como lo prueban los AA. citados *num. 106.* del Manifiesto, se infiere haver querido el Fundador (aunque las palabras fueren à condiciones) fueren modales las clausulas del Mayorazgo, como se probò *num. 123. y 124.* del Manifiesto.

29. A consecuencia de esto, lo que se sigue es, que la mente del Fundador no fue, se guardasse su disposicion en la clausula general como precisa, y rigorosa condicion; sino por via de modo: afsi por que entra suponiendo la sucesion, y possession, como por que, si su constante voluntad huviesse sido, quando se puso dicha clausula, se guardassen todas como rigorosas condiciones, no era dable, que subiguiente, è inmediatamente en las demàs clausulas se corrigiesse con las disposiciones modales, que en ellas constan.

30. Probandose esto; con ser cierto en Derecho, que en duda no se presume, que in continenti se quisiessse corregir, como fundò Pareja de univ. instrum. edit. tit. 2. ref. 6. *num. 304.*
con

con los que cita; por lo que todo el fundamento, que se toma con dicha clausula general, à efecto de incluir precisa condicion, fue præter ejus voluntatem.

31. Haciendo tanta fuerza, como la hace esto, no pudo ménos el Avogado de Don Juan Nicolàs, que confesarla; pués hallandó contrariedad en las clausulas subsiguientes à la general, y que esta quedaba inteligenciada, en que no produjo precisa condicion, recurrió à limitarse, diciendo, que en las que huviesse disposicion modal, no corria lo dispuesto en la clausula general: por lo que hizo recurso à la de residencia de los Posseedores en esta Ciudad, queriendo, que en ella no ay efectos, que produzgan contraria disposicion à la de dicha clausula general, para que citò à el Sr. Castill en diferentes lugares, y el principal tom. 4. c. 54. num. 1. ad 7.

32. La idèa, que se llevó en esta rèplica, fue, que haciendo demonstrativas las voces, que contiene esta clausula, imponiendo el gravamen à los que possederen el Mayorazgo, se debia entender, que la residencia havia de preceder à la posesion, todo à fin de convencer lo fundado en el Manifiesto desde el num. 127. hasta el 130. y no probando con los AA. que citò, sino es (quando mas) que in dubio sentiendo qualquiera qualidad demonstrativa, no se hizo cargo con referencia à la clausula, de si las voces se terminaban à voluntad restrictiva.

33. Es question muy metaphysica, la que tocan los AA. para discernir, quando la disposicion es demonstrativa, ò quando taxativa: lo que se halla en Garcia de *Expensis*, cap. 4. à num. 34. Surd. de *Alim. tit. 4. quest. 26.* y aun el Sr. Castill en el mismo lugar citado de contrario, de que remissivamente se hace cargo D. Olea de *Cefs. jur. tit. 7. q. 3. n. 23.*

34. La resolucion, que todos estos dan, consiste, en que entonces es demonstrativa la qualidad, quando despues de la disposicion perfecta se previene para la execucion el modo, ò qualidad, ò quando este se pone en oracion separada; pero quando se pone en la misma disposicion, ò en la oracion misma, en que està la disposicion, à que se llega, es entonces restrictiva, ò taxativa dicha qualidad.

35. Y contrayendo esto à la clausula, se halla, que en una oracion habló con los Posseedores, suponiendolos tales, imponiendoles el gravamen de residencia; en cuyo caso no

puede dudarse, que á ellos fue taxativo, suponiendolos tales Poseedores; á diferencia de si huviera comenzado por el gravamen, y terminado, en que lo observáran los Poseedores, que entonces pudiera decirse demostrativa la qualidad, de que fueran tales.

36. Esto procede mejor en nuestro caso, por quererse por el Avogado de D. Juan Nicolás, haciendo áquella qualidad meramente demostrativa, inducir una mera condicion; porqué tenemos fundado á los num. 144. y 145. del Manifiesto, que en duda, debe entenderse modal, y no condicional la disposicion, y por esso el Sr. Castillo en el lugar citado de contrario *cap. 54. al num. 16.* dice: *Quod ubicumque legato pure factu adjicitur modus, unde fieri possit solutio; modus ipse intelligitur demonstrationis causa factus, non ut adjiciatur conditio & restringatur legatum.* De que se infiere, que siempre, que la qualidad puesta demostrativè sirviera de restringir, y hacer condicional la disposicion, no debe tenerse, sino por restrictiva.

37. Todo esto, aun es excusado en este caso, respecto de que la misma clausula general, en que se funda lo condicional de las demás, y de esta de residencia, està probado *supr. num. 28.* no fue, sino modal, por la voluntad del Fundador; con que sin reparo corre por proposicion cierta, que todas son modales: á mas de que lo mismo se fundò desde el *num. 139. hasta el 152. inclusive* del Manifiesto, sin que por dicho Avogado se dixera cosa apreciable en Estrados contra los fundamentos, y expressas doctrinas allí citadas.

38. En lo que se parò, ó detuvo, fue, en que desde el *num. 153. hasta el 167. inclusive*, se demostrò con la mayor individualidad la ignorancia de los gravámenes, que tuvo el Marqués, para que por ella (aunq fuesen condicionales) se le excusè de la pena, que, para incurritla, requeria se probasse la ciencia con la mayor evidencia, sin recurso á las congeturas, como fundaron los AA. que allí citamos; aun que el lugar primero de Ciriaco lo equivocò la Imprenta, citando la *controv. 253.* debiendo haver puesto la *controv. 252.*

39. No procediendo, lo que intentò persuadir contra lo expreso de las palabras de estos AA. que pueden verse, de que hablaron solamente de los gravámenes modales (cuya confesion se acepta, por ser lo los de este Mayorazgo) aun que

que conociendolo así, pretendia, que el Marqués tuvo ciencia de ellos, trayendo solo para su prueba una endeble congetura, yà hemos dicho, que en el assumpto no basta; por lo que recurrió, à que, debiendo el Marqués saber las condiciones de sus llamamientos, no le excusa su ignorancia, para que se valiò del lugar de Mieres *part. 2. quest. 4. illat. 8. num. 181.*

40. Pero para que se vea no habló este de las condiciones de los Mayorazgos, basta que en el *num. antecedente*, y muchos siguientes prueba, que en ellas excusa la ignorancia, y que para su exclusion no son suficientes congeturas.

41. Tampoco lo es para su idèa el otro lugar, que traxo para este assumpto de Escobar *de Purit. p. 1. quest. 4. §. 7. num. 36.* tan inconducente para el caso, como que habla, de quando, sabiendo el Possedor el gravamen de contraer matrimonio con persona Noble, no hizo diligencias bastantes para saber la qualidad de la persona, con quien contraxo, y salió ser de generacion maculada, habiendo entonces personas, que pudiesen de ello haverlo cerciorado, que son los terminos del *cap. Innotuit. 20. de Elect.*

42. Recurrió por ultimo à fundar con otros AA. que en la propria condicion no excusa la ignorancia, como fueron el Sr. Molin. *lib. 2. cap. 13. num. 30.* Paz de Tenut. *cap. 17. num. 7. y 8.* y Escobar *dict. quest. 4. §. 7. num. 127.* à mas de la ley *Multum, ff. de conditionibus, & demonstr.*

43. Pero suponiendo, que el lugar del Sr. Molina es mas bien contrario al assumpto, para que se citò, pues expresamente funda, ser apreciable la ignorancia, para impedir la pena, especialmente, quando es modal el gravamen, sin decir lo contrario en terminos de ser condicional, aunque no tenga entonces por tan clara su doctrina, diciendo: *In propria autem, ac vera conditione, forsam hoc non tam clarè procederet*, que no es negar, que con efecto proceda, como por el Avogado de D. Juan Nicolàs se persuadia, tampoco le son favorables las demàs doctrinas.

44. No lo es la dicha ley *Multum, de Condit. & Demonstr.* para lo que basta el transcribir sus palabras, que dicen, ibi: *Multum interest, conditio facti, an juris sit; nam hujusmodi conditiones, si Navis ex Asia venerit, si Titius Consul factus fuerit, quamvis impleta sint, impediunt heredem, circa adeundam hereditatem, quandiu ignoraret, eas impletas esse.*

45. De cuyo texto, lo que se infiere es, que la ignorancia es justo impedimento en las condiciones, que son, como en este caso, condiciones facti, y no juris; por lo que sin duda perjudica à D. Juan Nicolás el texto, que à su favor se ha citado, siendo así, que prueba el intento del Marqués.

46. Tampoco lo son las doctrinas de los citados AA. que deben entenderse, de quando la condicion fuesse exprestamente dirigida à suspender la possession civil, y natural, y no la aprehension real unicamente, como en el caso, que pone el Sr. Molina de Primog. lib. 2. cap. 12. num. 17. en el que no se transfere desde luego la dicha possession por ministerio de la ley.

47. Pero de lo contrario suspende solo la real aprehension, hasta que llega el caso de cumplirse la condicion, que se debe executar por el Successor, quamprimum potuerit, sin que hasta verificarse, que, pudiendo, no la cumple, se siga la privacion.

48. Así lo fundò el mismo St. Molin. dict. lib. 2. cap. 14. num. 20. per hæc verba: *Nam aut præceptum appositum fuit in vim conditionis, aut in vim módi. Si in vim conditionis præceptum appositum fuit, dicendum est, majoratus successorem debere, præceptum hoc adimplere, quamprimum potuerit, & si illud non adimpleverit, majoratus successionem sibi non deferri*: siendo lo que se requiere, si fuera modo, que despues de poseído el Mayorazgo fuera la inobservancia, y que interpelado con termino para el cumplimiento del gravamen, lo resistiera.

49. Se esfuerza este discurso con lo mismo, que en Estrados dixo dicho Avogado, para evadirse de la dificultad, que le causò la Executoria, que trae Pegas, y se citò en el Manifesto num. 180. en que se dispensò la condicion de residencia en Lima, prevenida en cierto Mayorazgo à una Religiosa, por no poder cumplirla por su estado: à que respondió el Avogado de D. Juan, fue esto, porque el impedimento, que tenia esta Religiosa, era por ella inauferable; de que se sigue, que el impedimento, que causa impotencia para cumplirse las condiciones, basta para excusar la pena de no observarlas.

50. Con que si en la censura legal es mu y cierto, que no se conoce mayor impedimento, que la ignorancia, como dixo Pegas ad ordm. lib. 1. tit. 62. §. 2. num. 6. ibi: *Sed ad nihil tenebatur, cum nullum majus possit excogitari impedimentum, quam ipsa*

ignorantia; se sigue, que la que el Marqués ha tenido de los gravámenes de este Mayorazgo, tan fundada, como resulta del Manifiesto, es la mas justa causa, de que no le esté negado, ni difícil el ingreso para su goze, aunque fueran verdaderas condiciones, que es lo que en dicho Manifiesto á los numeros citados procuramos persuadir, y lo bastante, para convencer lo expuesto por el Avogado de D. Juan Nicolás.

51. Prosiguiendo en su instancia fixò proposición, sobre que, teniendose por condicional la disposicion del Fundador, no puede esta estar in suspenso; sino que se ha de hallar cumplida al tiempo mismo de la vacante, y delacion de la posesion civil, y natural; de calidad, que el que debiere succeder, precisamente la ha de tener entonces cumplida; porque de lo contrario passará á otro; todo á fin de impugnar, lo que consta por el Manifiesto desde el num. 168. hasta el 170. *inclusivè*, sobre que, aunque fuessen proprias condiciones las de este Mayorazgo, no está negado al Marqués el ingreso en su goze, siempre que las llegasse á cumplir.

52. Si los AA. que citò, aseguràran la certeza de esta proposicion, pudiera hacer mas fuerza; pero si se registran, se hallará, no ser tan absolutamente cierta, como se propuso; pues hay casos, en que esté suspenso, tanto, que aunque en alguno passe el Mayorazgo á otro, es revocabiliter: en tanto grado, que se le deba quitar, viniendo otro, que por tener mejor derecho, no pudo ser perjudicado, aunque no huviera sido habil al tiempo de la vacante.

53. Uno de los AA. que citò, fue el Roxas de *Incomp. 5. part. cap. 2. numer. 29.* en el qual no fixa su opinion; sino va refiriendo, como antes, las de otros, que requièren la capacidad al tiempo de la vacante, excusandò citarlo desde el numer. 32. donde lleva; poder estar la succession in suspenso, lo que prosigue fundando latissimamente; y que si se le diere á otro, aya de ser con fianza de restitution de frutos, poniendo *sermone vernaculo* al num. 71. la formulá de la determinacion: no siendo tolerable se cite authoridad, cuyo Author no prueba, lo que se dice.

54. Y recurriendose al n. 46. dice: *At verò effectus successione potest esse in suspenso secundum accidentia, que se offerant, ad sustinendam intentionem Institutoris in favorem personæ magis dilectæ, ac privilegiatæ, & melioris conditionis, seu qualitatis, que tempore futuro supervenire valeat.*

55. De que se sigue ser incierto, que la sucesion no pueda estar in suspenso por algunos accidentes, como se procurò persuadir; y de cuya opinion de Roxas, à mas de los AA. que cita, fue su Addicionador Aguila *in dict. cap. num. suo 29.* y por consiguiente, que si el Marquès, por la ignorancia, que tiene, y tuvo su Padre, desde que se ausentò à Indias, de haver de acaecer tal vacante, y tambien de las clausulas de la fundacion, siendo la persona mas predilecta, no las ha cumplido, no serà mucho estè la possession in suspenso, como lo està, quando el Possedor contrayene, ò renúcia el Mayorazgo en favor de un transversal, y despues le nace un hijo, en que son copiosas las doctrinas, no solo de Rox. sino de la Comun de los AA.

56. Sentado, que puede estar la sucesion in pendentì, tampoco procede; lo que se propuso, de que, por ser condicional la disposicion, requiere puntual cumplimiento; porque los AA. que se citaron, y están registrados, lo que dicen, es, que hasta que la condicion se cumpla, no se entre al goze, lo que no se ha negado; antes si, en el supuesto, de que fuesen tales las deste Mayorazgo, se dixo, tenia el Successor obligacion de cumplirlas, *quamprimùm potuerit*; antes de la possession; però sin privar de la sucesion; antes si Gutierrez en el lugar, que citò, que fue el *cap. 20. de Matrim.* previene al *num. 13. circa medium*, que se le requiera al gravado, sobre que cumpla la condicion.

§.

57. Haviendose propuesto desde el num. 171. del Manifiesto el punto sobre la residencia en esta Ciudad, que previno el Fundador, y fundadose sobre la validacion de esta clausula, se quedó, en que era opinable: y sin hacerse cargo de esto el Avogado de D. Juan Nicolás, sentò en Estrados (còn la voz de futilidad) no ser arreglado, lo que en el Manifiesto se dixo, queriendo fundar con Roxas, Aguila, y Antunez, que el Fundador pudo imponer este gravamen, por ser útil, y oportuno, para conservar su memoria, lustre, y honor de su familia en esta Ciudad: y en esto mismo debiera confessar lo opinable, haciendose cargo del lugar especial de Amaya, que se citò al *num. 176.* y à quien siguiò Ayllon ad Gomez *lib. 1. cap. 12. num. 76. ad finem*, donde lleva lo mismo.

58. Haciendole fuerza, lo que se fundò en el Manifiesto, desde el num. 185. hasta el 207. *inclusive*, sobre que la residencia en esta Ciudad, no fue el objecto principal, ò causa final del Fundador; sino el aumento, y conservacion de los bienes del Mayorazgo; para el mayor, y mejor lustre de su familia, lo que se procurò persuadir, y fundar lo mejor, que se pudo.

59. Sobre esto solo dixo en Estrados, que para la clausula de residencia en este Mayorazgo, puesta por el Fundador, ruvo por causa final la residencia en esta Ciudad; y al llegar à probarlo, los AA. q̄ citò, como fueron Roxas, y otros, solo dicen, que es regular ponerse semejantes condiciones, con el fin de perpetuar la memoria de los Fundadores en el Lugar, que se previene; lo que no probò el assumpto à la especie de este Pleyto, en que la Fundacion prueba lo contrario.

60. Lo mas reparable fue, que no pudo excusarse, viendo tan sólidos fundamentos de confessar, que la causa final apetecida en este Mayorazgo, que dice el Impreso, quando mas, sería una menos principal, à que no correspondia la suspension de la disposicion, sin explicar, lo que quiso decir, cò ser causa final principal, ò menos principal.

61. Observase, que no citò Author alguno, que compruebe esta solucion, quando la fundacion misma, y los AA. citados en el Manifiesto, fundan lo contrario, y que la causa final unica fue la alli assignada; que confessandose haver faltado, y que su efecto, en el supuesto, de que fuese la principal, suspendia la disposicion, se vino substancialmente à confessar la insubsistencia por este medio de la obligacion de residir en esta Ciudad precisamente.

62. Haviendose fundado ex abundantia desde el num. 208. del Manifiesto hasta el 246. *inclusive*, que la cortedad de la renta de este Mayorazgo permite, que V. S. attentis reliquis circumstantiis, pueda, ò deba dispensar sobre la residencia prevenida por el Fundador; lo que unicamente se adelantò en Estrados por el Avogado de D. Juan Nicòlàs, pretermittiendo dàr puntual, y adecuada respuesta à dichos fundamentos, fue, tenia lo bastante con poder cumplir con la residencia en esta Ciudad, aunque las rentas del Mayorazgo huviessem con efecto decrecido, segun se pro-

ponia por el Marquès; maximè, que por ser descendiente del Fundador, era perjudicado, y que por esto no podia hacerse la dispensa.

63. Y no teniendo prueba directa, con que assegurar esta respuesta, recurrió, que à similitud le aprovechaba el Cardenal de Luca de *Fideicomm. disc. 14. num. 7.* que à más de que no prueba el assumpto, atendido con reflexion, es contra producentem.

64. La especie, que toca, es, la de que, si haviendo incompatibilidad entre dos Mayorazgos, será dable la dispensa, para poderse obtener ambos, maximè, quando un tercero pretende cumplir, y que se le perjudica con semejante union: y discurrendo sobre este assumpto, distingue, que ó este tercero por transversal, ó por otro motivo, no espera la utilidad de la union; ó que puede tener esperanza, y probabilidad de succeder en ambos en algun tiempo, y usar de su utilidad. Y supuesta esta distincion, resuelve in hunc modum.

65. *Et quando non agitur de derogatione formali ad effectum alienandi, sed de hujusmodi dispensationibus, aut derogationibus præceptis prohibentibus mixturam; tum tales gratiæ concedi solent, quando alia exorbitantia non concurrat, nisi illa derogandi voluntati defuncti absque præjudicio tertii viventis: quia nempe filiis, ac descendantibus gravati, cui gratia, seu dispensatio conceditur, & aliis vocatis, ita mixtura ob alterius fideicommissi assequutionem magis proficit, quam noceat, unde subintelligi, seu præsumi possit, etiam voluntas ipsius Testatoris, quòd si viveret, ac interrogaretur, hujusmodi mixturae ob majorem suorum descendantium, seu generis dilecti ditationem, ac splendorem verisimiliter consentiret.*

66. E inmediatamente prosigue, ibi: *Sed ubi præjudicium est de presenti ejus, qui expressè se opponit, & contradicit, & qui nec in re, nec in spe aliquod commodum pro se, vel ejus descendencia ex hujusmodi mixtura reportare, vel sperare potest, tunc nulla subesse videtur ratio, quæ hujusmodi gratiarum concessionem suadeat; ideoque concludendo dicebam, probabilius videri in hac facti specie, gratiam denegandam fore, ut credo sequutum.*

67. Esto es, lo que dice el Cardenal de Luca; y si al Avogado de D. Juan Nicolàs le pareció, que por solo poder vivir en esta Ciudad cumpliera, para impedir la dispensa, se olvidó, de que llegado el caso, por algun accidente, de que

que alguno de sus descendientes no pueda residir, no se le sigue perjuicio, sino beneficio.

68. In simili en el caso de Luca, por ser los Mayorazgos diversos, y que no se podian juntar en el tercero, que contradecia la dispensa, por ser de distintos Fundadores, y llamamientos diversos, diò lugar à la duda, y tambien à la distincion, que pretermitiò el Avogado de D. Juan Nicolàs, porque no le aprovechò; pues en el caso, de que saltim in spe, resultasse alguna utilidad à el que impugnare la dispensa, puede concederse, no obstante su resistencia, que es, lo que expressamente dice el Cardenal de Luca.

§.

69. En el punto de la incompatibilidad, que tan abundantemente se fundò no haverla, desde el *num.* 247. hasta el 290. *inclusivè* del Manifiesto, y que, quando la huviesse, bastaba la cortedad de rentas, à que han llegado los Mayorazgos, que se suponen incompatibles, con los demàs fundamentos, que se expusieron, insistiò el Avogado de D. Juan Nicolàs, en que la havia; sin mas prueba, que las congeturas, por tantos medios impugnadas en dichos numeros, sin dár puntual satisfaccion à los fundamentos allí expuestos,

70. Solo quiso persuadir, que es verosimil, que el Fundador Remirez quisiera su Apellido, y Armas sin mezcla, porque con esta se obscureceria su memoria, y que la prohibicion expressa, que puso en esta forma, quando llegasse el Mayorazgo al segundogenito, se extiende à los mayores, bastando congeturas, para inducir esta incompatibilidad, para que citò algunos AA. como el Sr. Castillo, D. Molin. Rox. D. Larream, y otros.

71. Pero suponiendo, que en algunos de estos lugares, registrados, se hallarà, que no prueban el assumpto, para que se citaron; lo cierto es, que los que traxo para probar, que es verosimil el precepto de Apellido, y Armas sin mezcla, y que assi debe observarse, aunq̃ esta qualidad no se halle prevenida, porque con la mixtura se confunde la memoria de los Fundadores, se debe entender, de que la memoria de dichos Fundadores, mejor se conserva sin mezcla de otras Armas; pero no que absolutamente se confunda con ella.

72. Y aunque el lugar, que se pudiera tener por mas dudoso es el de Mieres en la *part. 2. quæst. 4. illat. 8. num. 120.* en que parece està contrario al Marquès, no fue esta su opinion; antes si, habiendo fundado la contraria desde el *num. 79.* hasta el *num. 88.* diciendo, que era mas equitativa, solo puso algunos fundamentos, por la de que debieran tracrse sin mezcla; aunque no se previniera por el Fundador, en lo que siguiò hasta dicho *num. 120.* y los siguientes.

73. Pero aun estos fundamentos los impugna fuertemente el Sr. Castillo, citado tambien por dicho Avogado para otro efecto en el *cap. 136. del tom. 6. desde el n. 78.* dando solucion à todos, y cada uno de ellos, y al del referido *num. 120.* per hæc verba: *Uno solum verbo evincitur, quod Testator, qui simpliciter ita disposuit, nec immixtionem prohibuit, sola nominis, & armorum delatione contentus fuisse, videtur; aliàs namque, si mixturam abhorreret, sive quòd nomen, & arma sua sola deferret Successor, intenderet, facile illi esset id exprimere, & quod non expressit, velle, non presumitur.*

74. Despues sigue, fundando su opinion con el Sr. Molin. à quien siguen sus Addentes *lib. 2. cap. 4. num. 30.* con otros muchos, y el P. Molin. de *Justit. & jur. tom. 3. disp. 615.* añadiendo al *vers. Nec obstat.* ibi: *Nec obstat, si dicatur, non conservari familiam, nec memoriam Institutoris ex hac mixta nominis, & armorum delatione, nam quàmvis negari non possit, quin melius conservetur memoria ex nomine, & armis simplicibus, quàm mixtis; illud tamen certissimum est, ex nomine, & armis mixtis, memoriam utriusque Institutoris conservari, presertim cum in hoc concurrat Hispaniæ consuetudo, que quoad hoc potissimè consideranda est, & secundùm quam institutio Majoratus interpretari debet, para lo que despues cita al Sr. Valenzuela Velazquez, y otros muchos, que es buena prueba de la insufistencia de este medio.*

75. Menos fundamento tiene el punto de la extension, de lo que dispuso el Fundador, para quando estuviera el Mayorazgo en el segundogenito; porque si los AA. que citò para ello, dicen algo del assumpto, es en terminos, de que huviera clausula general, en que se huviera prevenido nõ se mesclassen las Armas, y Apellido, que se debiera extender à las demàs, que es, lo que fundò el Sr. Castillo en el lugar citado del *lib. 6. cap. 169. num. 27.* pues los demàs no prueban el assumpto presente, ni aun este lugar lo prue-

prueba, por no estår en clausula general prevenida esta circunstancia en nuestro caso; sino restricta al de passar el Mayorazgo al segundogenito.

76. Y en quanto à lo de que por congeturas se pruebe la incompatibilidad, para que se citaron algunos AA. sin responder à los fundamentos expuestos desde el dicho *num.* 248. hasta el 255. *inclusivè* del Manifiesto (aunque al 248. se omitió casualmente citar el cap. 180. del Sr. Castillo, citandose solo el numero, y libro) la mas concluyente satisfaccion es, que propuesta la incompatibilidad, que tiene D. Juan Nicolàs con este Mayorazgo, por el q̄ possèe, llamado de Venegas de Quezada, desde el n. 350. del Manifiesto, con mas, que evidentes congeturas, resistió fuertemente su Avogado, que con ellas huvieta bastante para inducir la, queriendo, que estu viesse expressamente prevenida.

78. Pero de lo que tampoco se hizo cargo, fue, de que, citando AA. para probar su intento, como el Sr. Castillo *lib. 6. cap. 180. num. 14.* Rox. Aguila, y el mismo Sr. Castell. *in cap. 181.* todos requieren sean las congeturas claras, y evidentes, que no se hallan en nuestro caso; que las que se alegan tienen contra si los fundamentos, que expressa el Manifiesto.

78. Y lo que es mas, que el mismo Sr. Castillo en el *num. 13. cap. 181.* dice, que para llegar à la privacion por semejantes congeturas, quando no se cumplen los preceptos, que se inducen con ellas solamente, ha de ser *maximo temperamento. . . . Cum non, nisi in casibus à jure expressis, inducenda sit;* con que pretendiendo Don Juan Nicolàs con unas presumpciones, y congeturas tan dificiles, y obscuras, privar al Marquès del Mayorazgo, no admite duda, que no debe ser oido, aun por los mismos fundamentos, y AA. que por su Avogado se citaron.

79. Lo que no puede no extrañarse mucho, es, que absolutamente no se tocasse en el punto de la cortedad de las rentas, que se fundò desde el *num. 279.* del Manifiesto, ser fundamento bastante, para impedir la incompatibilidad (emmendandose por el Marquès ahora la cita del Sr. Castillo, que està al *num. 282.* diciendo ser del *cap. 130.* por deber decir 136.) como ni al argumento, que se formò desde el *num. 288.* ni lo que se dixo sobre la incompatibilidad de este

este Mayorazgo, que se tocò desde el *num.* 271. cuyos fundamentos, por hallarse absolutamente sin respuesta alguna, por no haverla dado en Estrados el Avogado de D. Juan Nicolàs, se contemplan justamente subsistentes, y que tacitamente vino à confessarse su eficacia, y la insubsistencia de la figurada incompatibilidad.

§.

80. Se fundò en el Impressò desde el *num.* 298. hasta el 333. *inclusivè*, que aunque se debiera tomar mayor conocimiento de causa, para absolver al Marquès de la demanda, que se le ha puesto, debìa ser mantenido por el remedio summariissimo del interim en la possession, que tiene del Mayorazgo, y de perceber sus frutos, por Executorias de la Sala; lo que se fundò abundantemente, prescindiendo de la possession civil, y natural, que justamente le compete, para lo que son los fundamentos expuestos en los discursos antecedètes, sobre la pretension principal del Pleyto.

81. Lo que à todo, lo que alli se expuso, se respondió en Estrados, fue solo, que no se tiene por possession apreciable, la que detiene el injusto Possedor, debiendose entender vacante el Mayorazgo desde el ultimo, que legitimamente la obtuvo, sin obstarle à D. Juan Nicolàs lo practicado con su Padre, quien tampoco hizo todas las defensas, que debìa, y que la possession del Marquès. serà condicional, como lo fue su llamamiento, con otros particulares de esta misma naturaleza, y para que se empenò en traer doctrinas el Avogado de dicho Don Juan.

82. Pero se tiene muy presente, que todas hablan, las que traxo, en terminos, de quando se intenta el possessorio ordinario, y la propiedad: que entonces se atiende solo, para la vacante, la del legitimo Successor; pero, porque todo pende precisamète de los meritos principales, como el punto, de si las clausulas son condicionales, ò la condicion està contravenida, ò no purificada, interim, que esto se liquida en el juicio plenario, se quedan los bienes, en el que se halla en la real possession: para que se citaron en el Manifiesto à dichos numeros, las mas terminantes doctrinas, que absolutamente se quedaron sin respuesta directa, que à ellas diessè el Avogado de D. Juan Nicolàs.

83. Ni adelantò cosa alguna con ponderar, que echaba
me-

menos se fundasse la obligacion de expressar, quando pretendia su possession, la que tenia el Marqués por Executorias de la Sala: Lo primero, porque para ello basta la diferencia, que se encuentra de estar, ó no los bienes ocupados para la manutención durante lite, que se fundò al *num.* 336. à mas de los numeros antes citados de dicho Manifiesto, aun en terminos de proprias condiciones, que es como habla Roxas, y Aguila, citados *num.* 336. *in sup. d. d.*

84. Lo segundo, porque tambien bastaria, que el mismo D. Juan Nicolàs tuvo por precisa la expresion, de que havia poseido el Marqués Don Thomàs, Padre del actual Marqués, este Mayorazgo, para lo que pretendió dàr la segunda informacion, sobre que era muerto, *ut in num.* 83. del Manifiesto se sentò en el Hecho, cuya propria confesion le perjudica, para negar la precision de explicar el Possedor, aunque fuesse injusto detentador.

85. Tampoco son del intento las doctrinas, sobre que el hecho de su Padre no puede perjudicarle, para obscurecer las Executorias, que con él se litigaron, y en que se tuvo por Possedor à el Marqués, como la de Aguila, ad Rox. *part.* 5. *cap.* 3. *num.* 35. y siguientes, & *num.* 75. porque habla en terminos de hecho voluntario, como el de tolerar la prescripcion, ó hacer renuncia del Mayorazgo; pero no en el caso, de que litigado un punto, tuvo sentencia contraria, que perjudica à los Successores.

86. Sic per D. Molin. *de Primog. lib.* 4. *cap.* 8. *num.* 3. satis suadetur, con los muchos, que citan los Add. por lo que habiendose tenido por Possedor al Marqués en contradictorio juicio, con la resistencia tan fuerte, que hizo D. Antonio, Padre de D. Juan Nicolàs, perjudica precisamente à su hijo aquella Executoria; que sobre si era Possedor, ó no, para perceber los frutos, no se siguió incidenter; sino como assumpto principal, como se notò en el Hecho à *num.* 52. del Manifiesto, ni de ella, por ser Executoria por sentencias de Vista, y Revista, se admite suplicacion, nulidad, aunque sea notoria, ni aun el remedio de la restitution, *ex leg.* 4. & 11. *tit.* 17. *lib.* 4. *Recollect.* con las Concord. que cita la novissima Edicion.

87. Desde el *num.* 334. hasta el 349. *inclusivè* se fundò, por motivo para la manutencion, que en caso de contemplarse

(como está fundado serlo) modales las cláusulas del Mayorazgo, se requería, que à su privacion precediera interpelacion, à mas de la ciencia, y notificacion en persona de la demanda, para que el Marqués pueda alegar algún justo impedimento, que aunque fueran condicionales, debiera favorecerle: lo que se fundò con las disposiciones de Derecho, q̄ son del asunto, y la del poder del Marqués, sobre que su Apoderado no conteste nuevas demandas.

88. Contratado, lo q̄ allí fundamos, solo se adelantò, que en las verdaderas condiciones no es precisa la interpelacion, que nunca se ha negado; aunque pudiera en parte hacerse, por lo que llevamos dicho con el lugar de Gutierrez de Matrim. cap. 20. num. 137. citado de contrario.

89. Pero de lo que no se hizo cargo el Avogado de Don Juan, fue del lugar de Roxas, que citamos al dicho num. 336. del Manifiesto, sobre que se requiere conocimiento de causa antes de la privacion; aun en las proprias condiciones, para que, el que trata de excluirse, demuestre, si ha tenido algún justo impedimento, como el que diximos supra num. 49. de estas Addiciones, tuvo por suficiente dicho Avogado.

90. Y para que se vea lo claro, que explicó Roxas este punto, dice asì en el lugar citado: *Licet Successor Majoratus contraveniat preceptis, & conditionibus in institutionibus appositis, non valeat privari, nisi prius formato iudicio, & per sententiam declaratoriam iudicatum contravenisse, & ex eo ad contraventionis pœnam condemnatur, quod procedere debet, sive præceptum, conditio, seu gravamen, sit in vim conditionis, sive in vim modi,* para lo que cita muchos AA.

91. Con esto mismo se satisface, à lo que tambien dixo el Avogado de D. Juan con el Sr. Vela en la *Dissert.* 42. num. 211. quien cita al P. Molin. y los Add. del Sr. Molina, q̄ aun en los gravámenes modales, si se encuentra positiva contravencion de hacer lo contrario, q̄ lo que el Fundador dispuso; y no solo negativa, en omitirlo, no se requiere interpelacion; pues por lo mismo se requiere el conocimiento de causa, que basta, para que sea motivo de la manutencion, por el remedio summarissimo del interim intentada: à mas, de que ni lo que funda el Sr. Vela es tan seguido en los AA. ni habla en los terminos, q̄ por parte de D. Juan se aplicò al gravamen de residencia.

92. En este se argumentò, que haviendo sido la contravençion positiva, residiendo en Indias, y no solamente negativa por no residir en Sevilla, corrían aquellas doctrinas; pero atendido, que hablan del caso, en que sea ptescindible la no observancia del precepto, de la positiva contravençion, como en el de traer ciertas Armas, que pueden omitirse, sin traer otras; trayendolas diversas, positivamente contravenirse al precepto, que es de lo que hablan dichos AA. se hallarà no son adaptables à el de residencia en Sevilla.

93. Esto se persuade, porque, para no cumplirse este, no ay otro medio, que residir en otra parte, por no haver posibilidad de no tener habitacion de Lugar alguno, como la ay de no traer absolutamente algunas Armas: à mas de que à todo satisface la ignorancia del gravamen, de q̄ no habla la citada distincion de inobservancia negativa, ò positiva.

94. Ultimamente se propuso, que no obsta la clausula del poder, sobre contestacion de nuevas demandas; sin responder à la Executoria de V. S. de qua *num.* 335. con solo el fundamento, de que asì lo siguiò Cortiada en la *Decis.* 123. à n. 32. en terminos, de que, el queda el poder, este fuera del Reyno, ò Provincia; pero llegando este Author en el *num.* 34. à oponerse la doctrina de Giurba en la *Decis.* 25. *num.* 3. que lleva lo contrario con otros, recurrió, à que *per comparationem Procuratoris purgatur defectus citationis.*

95. Con que haviendo sido en este caso la comparecencia de el del Marquès, para alegar el defecto, como siempre lo ha alegado, se evidencia lo nada, q̄ prueba el lugar de Cortiada, especialmente para impugnat la citada Executoria; pues lo mismo es comparecer, para oponer el defecto, que si no huviera comparecido; ad ea, qua tradit *Canc. lib. 3. cap. 16. num.* 114.

96. Desde el dicho *num.* 350. hasta el fin del Manifiesto, se fundaron otros motivos para la manutencion, como el de la eleccion, que tiene el Marquès, en caso, de que huviera incompatibilidad, y que el Mayorazgo, que dexara, debia ser para sus hijos; y el de que tiene la misma incompatibilidad, y resistencia el dicho Don Juan Nicolàs, que le atribuye al Marquès.

97. Pero lo que à todo se respondiò, fue, que à todo se

opone la naturaleza de las verdaderas condiciones, sin hacerse cargo, aunque citò algunos AA. su Avogado para este assumpto, que el Marquès en dicho Manifiesto no negó, que algunos proceden con esta distincion, romando sus doctrinas por favorables, mediante, que las cláusulas de este Mayorazgo son modales, como està fundado, y ponderando, que los demàs AA. indistintamente favorecen à su intento, lo que por el Avogado de D. Juan absolutamente se omitiò tocar, quando informò en Estrados.

98. Pero de lo que dixo, se deducen dos discursos concluyentes: El primero, que no habiendo yà insistido, en que el Mayorazgo del litigio ponga la incompatibilidad, porque ya no se dixo, que pide las Armas del Fundador solas, como en el Pleyto se pretendia, importa poco, q̄ sus cláusulas sean condicionales, ô solamente modos; pues siempre, que lo sean las del Mayorazgo de Ramirez, con cuyas cláusulas se forma la incompatibilidad, por querer prevenga Armas, y Apellido de Ramirez sin mezcla, tiene el Marquès su intento comprobado, pues el Mayorazgo del litigio podrá obtenerse, siempre que se cumpla el precepto de Apellido, y Armas simpliciter, por lo que por su fundacion no esèl incompatible.

99. El segundo discurso se reduce, à que habiendose tambien confessado, que los gravámenes, que dispuso el Fundador de este Mayorazgo, en que previno efectos contrarios à la condicion, que se quiere deba estar cumplida al tiempo de la vacante, son modales, y que en ellos corrigiò su voluntad el Fundador, ut *suprà* diximus *num.* 26. de estas Addiciones, se sigue, que habiendose prevenido en la cláusula del gravamen de Apellido, y Armas, fuera su cumplimiento dos meses despues de haverse deferido la sucesion, ut *num.* 8. del Manifiesto consta de dicha cláusula; no puede negarse, que es modal, y que por esto corre la eleccion, y demàs, que se concede proceda en terminos, de que los preceptos sean modales.

100. Pero en punto, de lo que tan eficazmente, y con abundantissimos fundamentos se dixo en el Impreso del Marquès, sobre la incompatibilidad, que tiene D. Juan, por que posee el Mayorazgo segundo de Alvarado, ô Venegas de Quezada, y lo demàs, que alli se expuso desde el *num.*

350. hasta el 372. inclusive, respondió solamente el Avogado de D. Juan Nicolás, que las clausulas de este están corregidas por otra al final de la fundacion, sin decir, qual sea dicha clausula, que es buena prueba de lo nada, que le apróvecha.

101. Pero mayor resulta del contenido de la misma clausula, que se halla al fol. 376. del 3. Ram. ibi: *Et utrosi Nos, todas las dichas partes declaramos, que es nuestra voluntad, que el primero Successor del Mayorazgo menor de los dos, que aquí instituímos, se intitule, y llame D. Pedro, y los demás se llamen, como quisieren, no perdiendo el Apellido de Venegas, y Quezadas y si lo perdieren, y no se intitularen con el tal Apellido de Venegas, y Quezada, incurran en la pena, que en esta Escriptura está puesta: y aunque estos llamados del Mayorazgo menor, se dice, que se llamen Venegas, y Quezada, tráigan por Armas Alvarados, y Venegas, y Quezadas.*

102. De esta clausula, que no se incluyó en el Manifiesto, por no haberse de ella valido en el Pleyto D. Juan Nicolás, solo se deduce declararse la del fol. 365. B. de quanim. 35. y siguientes del Manifiesto en quanto al nombre de Pedro, que en esta se dispuso traxesse el hijo segundo Successor en el segundo Mayorazgo, por que parecia de su contexto extenderse á todos los Successores.

103. Pero no se tocò en punto del Apellido de Venegas, y Quezada, que se previno sin mezcla, á distincion del Mayorazgo primero, en que dispensaron, por que tuviera lugar la agregacion al de Saavedra, que discurrían las Fundadoras de estos, requeria se usasse dicho Apellido, por lo que permitieron el concurso de ambos, *ut num. 31. y siguientes del Manifiesto*, y de quando se juntaffe, por casamiento, con otro Mayorazgo, con semejante obligacion de traer el Apellido de su Fundador, en cuyo caso no estamos.

104. En estos terminos queda subsistente la obligacion del Apellido sin mezcla, y no obstante la referida clausula, que se llama revocatoria de la antecedente, por no haver hablado en punto del Apellido, *quod enim non mutatur, quare stare prohibetur?* que dixo la ley Sancinus, 27. Cod. de Testam. debiendo prevalecer, siempre, que *contra iudicium suum postea defunctus venisse, non detegatur*, que son palabras del Text. in leg. 19. §. Nec sane. in fine, eodem tit. cui consonat Text. in C. Mayores de Baptism. in fine, ibi: *Cum obicem voluntatis contrarie non invenit obfistentem.*

105. Y mas se adelanta esto mismo, con que de pretender, que la aya D. Juan Nicolàs, debiera demonstrarla, *leg. Eum, qui. 22. ff. de Probation. ibi: Eum, qui voluntatem mutat am dicit, probare hoc debere.* Cui consonant *L. 3. eodem tit. & L. Fideicommissa. §. Si rem. ff. de Leg. 3.* mayormente quando, siempre, que en esta ultima clausula se remitieron las Fundadoras à la primera, en quanto al Apellido, sin disponer cosa contraria, no se entiende la disposicion de ella, como nueva; sino una misma: ni nunca se presume novacion, si expressa, y claramente no se previene, ut latè D. Salgad. in *Labyr. part. 3. cap. 11. à num. 81.*

106. Lo que si se ha conseguido con la nueva clausula, es, verificar la certeza, de lo que se dixo en el Manifiesto à *num. 354. ad 358. inclusive,* sobre que las Fundadoras del Mayorazgo de segundos previnieron el uso de sus Armas, assi porque en dicha clausula expressamente dispusieron el de las de Venegas, Quezadas, y Alvarados, como porque, dando por supuesto las tenian prevenidas, lo que disponen, como nuevo, es, que sin embargo, de que el Apellido sea solo de Venegas, y Quezada, quiezen tambien las Armas de Alvarado.

107. Finalmente se forma este dilemma: O es cierto, lo que desde el num. 70. llevamos dicho, quiso el Avogado de Don Juan Nicolàs, sobre que prevenido, ò no expressamente el Apellido, y Armas sin mezcla, se ha de tener por puesta semejante qualidad; ò no lo es. Si se dice lo primero, hayrà de confesar: Don Juan la incompatibilidad, que tiene por sus Mayorazgos, para gozar el del litigio; aunque en el de Venegas, la referida qualidad no fuesse expressa; si no por congeturas.

108. Y si se dice lo segundo, cessando el argumento, q se formò, para persuadir la incòpatibilidad del Marqués, para poseerlo con el de Remirez de Arellano; se confesará, no haverla, retractandose, de lo que sobre ella se ha querido con tanto empeño figurar, como lo hizo con la incompatibilidad, que pretendió en el Pleyto, se ponga por el Mayorazgo del litigio, queriendo, que en este se huviera prevenido el uso de las Armas de Neve sin mezcla, de lo que despues se retractò en Estrados.

109. Que aunque tambien dixo concedia, que no pone

incompatibilidad el Mayorazgo del litigio, y que no pide Armas solas, para inferir, que no le era à D. Juan incompatible con el de Venegas, fue tan voluntaria esta ilacion, que no advirtió dicho Avogado, que basta, que el Mayorazgo de Venegas pida Apellido sin mezcla, para que previniendose saltèm simpliciter en el de Neve, que se litiga, proceda la incompatibilidad, como en dichos num. fundamos, y antes num. 251. del mismo Manifiesto.

110. Por lo mismo fue excusado se cansara en persuadir no pidieron las Fundadoras del Mayorazgo de Venegas, se traxessen las Armas de este Apellido sin mezcla, siendo cierto, que no se hizo cargo, de lo que en este assunto haviamos fundado, y ahora va dicho con la nueva clausula del fol. 376. del 3. Ram. citando solo un lugar de Roxas 1. part. cap. 1. num. 42. para probar, que se requiere prevenida en uno de los Mayorazgos la qualidad, de que no aya mezcla.

111. Pues à mas, de que esta especie no se ha negado, y que el Avogado de Don Juan se opone, à lo que desde el dicho num. 70. diximos, quiso fundar en Estrados; en todo acontecimiento queda sin respuesta alguna el punto del Apellido sin mezcla, prevenido en el Mayorazgo de Venegas, que por la misma doctrina de Rox. causa incompatibilidad con el de el litigio, que tambien previene el Apellido de Neve, aunque simpliciter.

112. Con estos fundamentos, y respuestas, dadas à las mas principales instancias, que se observaron, practicò en Estrados el Avogado de D. Juan Nicolàs, parece quedan mas claramente firmes, los que se expusieron por el Marquès en su Manifiesto, para assegurar se mas en su justicia, y merecer de V. S. y de su notoria justificacion, la determinacion favorable, la que asì espera, salva in omnibus T. S. D. C. cujus sub auspiciis hæc libentissimè cedimus. His; pali quarto Idus Novembris anno Dñi. MDCCXLVI.

Lic. D. Juan Joseph de Padilla
Velasquez.

Lic. D. Juan Manuel de Vargas
y Alarcos.

